

S. P.
Magraver.

Junta general extraordinaria del 22 febrero de 1884.

Presidencia del Dr. Magraver.

Perez.

Pastor.

Bonnes.

Más.

Aguir.

Cantó.

Gimés.

Ortells.

Gomuz.

Luchon.

Ortizón.

Arévalo.

Navarro.

Moreno.

Rodríguez.

Garin.

Ortiz.

Madrid.

Oliver.

Con asistencia de los tres ausentes al margen, abrió la sesión a las seis y cuarto de la tarde y leído el acta de la anterior fué aprobada después de manifestar el Dr. Arévalo que al hacer mención en su discurso de la memoria del Dr. Past, no fué su ánimo herir la susceptibilidad de su autor, sino mas bien tomar por punto de partida el indicado trabajo por considerarlo como uno de los mejores. Al mismo tiempo hizo presente que en el acta que se acababa de leer el resumen de la provocación del Dr. Past constituía un discurso integro y su rectificación un imple extracto, siendo así que se extendió lo suficiente para hacer los honores de la discusión.

El Dr. Past Vidal dijo que tenía interés en que constara en acta su discurso por ser un trabajo contrario al presentado por el disertante ya que el de este había visto la luz pública en la Gaceta de los hospitales. El Dr. Cantó como director del periódico aludido ofreció sus columnas al Dr. Past, quien le dio las gracias.

Fué propuesto socio residente D. Manuel Alcázar Glopis, licenciado en Medicina y Cirujía, quedando sobre la mesa para los efectos reglamentarios.

Past a residente el correspondiente D. Vicente Avila Gusa.

Dió lectura al dictamen de la comisión liquidadora de la obra del Dr. Arévalo, y fué aprobado acordándose el pase a la Comandancia para los efectos oportunos.

Continuando la discusión del tema presentado por el Dr. Pérez Pastor y concedida la palabra al Dr. Más dijo que aun cuando todos habían afirmado que la cirugía contemporánea tenía carácter especial, él se veía inclinado a lo contrario por lo que después se podría o que si la tenía se separaba poco del de las demás ciencias, manifestando que el carácter asignado por los que le había precedido en el uso de la palabra se refería a parte del total, pues solo estudiando el objeto, fin y procedimiento de la cirugía se podría encontrar dicho carácter total.

Morán en el primero que el diagnóstico quirúrgico era siempre anatómico, que se basaba en el concepto organista de la economía humana que estudiaba al órgano lesionado, la naturaleza de la lesión y las relaciones.

nes que tenía con los demás órganos. Que el organismo era estudiado en el estado normal y anormal, así como también el medio en que se desarrollaba para encontrar las leyes que regían á ambos. Que el fin era hallar la relación de acción entre el organismo y el medio; y que el procedimiento era siempre en cirugía directa é indirecta en medicina, siendo ambos iguales en el fondo pero diferentes en la forma.

Que no creía estubiese fuera de lugar el incidente traido á la cuestión de si la cirugía era ciencia ó arte, asunto que no podría resolverse si esta tenía carácter especial y de antemano no se hubiese resuelto el otro que ocupar debía entre los conocimientos humanos. Esto le hizo ocuparse de la definición de la ciencia ya mirada como explicación de las cosas por sus principios y causas, ya como conjunto de conocimientos metódicos y sistemáticos, ya como conocimiento único del cual dependen otros que en el primero encuentran su verdad, ya por fin como producto de la observación, experimentación y raciocinio. Estudió las condiciones de verdad, entindumbre, método y sistema; de unidad, pluralidad, variedad y armonía; de evidencia; y de medida, y peso que las distintas escuelas han marcado á la ciencia; pasó á hacer una breve indicación de las clasificaciones antiguas y modernas de las ciencias, ocupándose en probar á la vez que desarrollaba todos estos esquemas, el que la cirugía los llenaba todos, los poseía todos, y era por ende una ciencia; así como el que, teniendo por base la observación, experimentación y raciocinio, era una ciencia positiva, con un sistema filosófico sacado del positivismo dogmático y crítico; que se desarrollaba por medio de un racionalismo experimental y con los caracteres de evolución y progreso que las demás ciencias positivas tienen, por lo que le parecía no tenía carácter especial á no ser por el procedimiento en virtud de los accidentes históricos por que había atravesado tuviera algo que la particularizara.

No quiso entrar en las condiciones que una operación requería ni en la preparación del cirujano porque ya lo había hecho de un modo brillante el Sr. Bantó y pasó á tratar de si era arte la cirugía. En una breve esposición histórica dijo que en un principio no hubo separación entre el médico y el cirujano, que con el nombre de doctor se comprendía á ambos; que después la influencia de las distintas escuelas filosóficas que podían adaptar á médicos los hechos médicos, pero no tanto

los quirúrgicos, hizo que los médicos despreciaran la práctica de la cirugía y que solamente la importaran adquirida en la edad media (siglo XVI) y al principio el Renacimiento, por el colegio de S^{to} Cosme y S^{to} Damian de París hizo conocer a todos, que aquella separación era un mal para la ciencia y desde entonces viene a marcarse la tendencia, mas notable en nuestros días, de unir o fundir ambas ciencias en una sola, teniendo el médico y el cirujano los conocimientos de ambas, por lo que podría decirse que hoy la cirugía tiene un carácter integral, de que hasta ahora no se había revestido.

Dijo que la operación era una serie de acciones, variaciones y resonancias que formaban un círculo que va al proceso operatorio y que así como el problema médico lo formuló diciendo: "¿da una enfermedad hallar su remedio?" el problema quirúrgico podría formularse diciendo: "¿da una operación hallar su resultado?" siendo este la del conjunto de fuerzas que aquellos actos, variaciones y resonancias ocasionan; que este resultado sería tanto mas científico cuanto mas elementos de ella conocieramos. Que el arte no ha de mas que realizar lo ideal; que toda ciencia tiene una parte filosófica, otra histórica y otra técnica que constituir la práctica de las operaciones. Que operar es pensar y no hacer; que la reflexión es lo que opera y no lo suceso y de consiguiente la ciencia es lo mismo importante.

No quiso recibir la frase del Sr. Puet que había acusado a la cirugía contemporánea de demeritaria, pues que había tratado de intervenir y pasó a hacer algunas observaciones al Sr. Moreno Caballero sobre la importancia de los radicales y conservadores en cirugía, demostrando que a los primeros se debía todo adelante; dijo que no podían ser aplicables a la civilización actual las leyes del Falso Digno como pretendía decirlo y acabó por rechazar la frase mercantilismo asignado por el mismo a los cirujanos, pues si bien la profesión daba utilidad al que la ejercía y el sueldo médico solo era el corazón y no de la profesión misma, esta no podía calificarse de mercantil como tampoco la del abogado, cura, notario y de otros mundos y termino invitando al ánimo de los cirujanos valederos a que firmen en su marcha, puesen como siempre adelante en el camino de la ciencia.

Aludido el Sr. Moreno Caballero, rectificó la palabra mercantilismo di-

cuando que se refirió á algun cirujano extranjero que explotaba
su arte, en memoria alguna á la cirugía en general,
tambien el Sr. Pout por omision suplico la palabra temeritas por
digno adivinamiento que ya en otra sesion qued. certificada.
El Sr. Sedon renuncio al uso de la palabra por haber queda-
do completamente contestado por el Sr. Mas, ciertas apreciaciones
del Sr. Monen Caballero, que tenia intentu en rebatir.

Levantose la sesion á las ocho menos cuartos de la noche, por
venir á las once el uso de la palabra los Sres. Pastor y Pizarro
Salon del Instituto Medico Valenciano 22 febrero de 1884

El Presidente

El Secretario de Gobierno:

Julio  

